

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . . 4 reales.  
 Por tres id. . . . . 11 »  
 Por seis id. . . . . 21 »  
 Por un año. . . . . 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

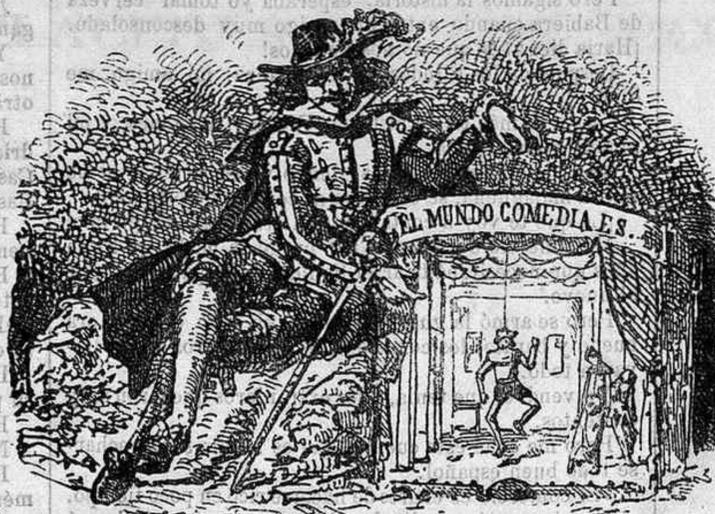
ADMINISTRACION Y REDACCION.

Huertas, 82, principal izquierda.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR de GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS

Por tres meses en la Admon. 45 reales.  
 Por seis id. . . . . 28 »  
 Por un año. . . . . 50 »  
 EXTRANJERO.—Por tres meses. . . . . 30 »  
 ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 82, principal izquierda.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTES:

PEREA Y LLOVERA.

# GIL BLAS

## CRÓNICA POLÍTICA.

Calculen Vds. con cuánta afición viajaré por Europa, cuando solo percances y *malandanzas* encuentro por donde voy: aquí, cerca de nosotros, en el imperio vecino, emporio (según dicen) de la civilización contemporánea, hallo á Mr. Rouher, que indica la necesidad de nuevos armamentos, bien que asegura por otra parte que las intenciones de Francia son muy pacíficas —y eso está á la vista.

Entre tanto habrá subido ya al trono de Servia el príncipe Milano.

Antes de regresar á nuestro país de esta expedición veraniega de índole especial, dirijamos una mirada á la Rusia; esa Rusia extensa, extensa y despoblada, des poblada y extensa, ese país que aun con ser el *modelo* que nuestros neo-católicos imitarían si mandaran—que por fortuna no mandarán,—aun con ser, repito, el *bello ideal* de los países civilizados, según los papellitos absolutistas, ha renunciado al uso de las balas de explosión en la guerra, aconsejando á todos los gobiernos que hagan lo mismo.

Y ¡cosa extraña! Un gobierno que tan felices disposiciones manifiesta, está probando una ferocidad sin ejemplo en la desgraciada Polonia.

Según una carta de Varsovia que acabo de leer, la cruzada levantada contra el uso de la lengua nacional, se continúa con ardor. En todos los pueblos se establecen escuelas en las que se prohíbe el uso de dicha lengua, y en Lituania la prohibición se extiende hasta á los libros de rezo de los particulares. Según cartas que he visto de Wilna, esta última orden se ejecuta con singular brutalidad. Las bibliotecas y los archivos se están secuestrando en masa para hacer desaparecer todo vestigio de historia patria. Doscientos mil volúmenes han sido recogidos de esta manera, y donde quiera que existe una fundación literaria que recuerda la Polonia, se la suprime y se la convierte en instituto ruso.

Tal ha sucedido con el museo arqueológico que fundó en Wilna el conde,—ahora vendrá el título, que es cosa de pensarlo,—*Tyeshkiewicz*, que se ha convertido en museo ruso, y á fé que bien lo merece por el nombre enrevesado del fundador.



El martes tuvo lugar en el circo del Príncipe Alfonso el debut de la *Compañía imperial japonesa*.

Y el debut fué de lo más estrepitoso que se puede usted imaginar.

Las butacas, los palcos, las galerías y la entrada de paseo se llenaron de gente.

Madrid tiene siempre reservados unos cuantos duros y una buena dosis de buen humor para todos los espectáculos llamados de *novedad*.

Y el de los japoneses era de la *novedad* más nueva que podíamos esperar.

Salieron por fin al tablado los respetables artistas haciendo un saludo al estilo de su país, que nos agradó mucho.

Si he de decir á Vd. lo que siento, los individuos no son muy bonitos que digamos.

Pero manejan con mucha gracia el abanico.

Mujeres, niños y ancianos manejan esta prenda coqueta, como quien se acostumbra á ello desde que nace.

Dice la historia que se han dado casos de ver á un japonés sin dinero, pero sin abanico jamás.

Después de la presentación de la compañía salieron dos señores artistas llamados Benkichi y Tjokichi á hacer *las pirámides de cubetas*, equilibrio muy de mi agrado.

Acto continuó se presentó el niño All-Right con su papá Hamaikiri. Me gustaron el padre y el hijo. En nuestros circos, cuando algun artista hace lo que se llama la *percha*, se coloca esta en la cintura, fuertemente sujeta por una doble faja. Pues bien, el papá Hamaikiri se la coloca, suelta, sobre el hombro.

No he visto un europeo que se eche al hombro un ejercicio como este. Y no paró aquí la cosa, sino que, mientras duraba este equilibrio, el papá Hamaikiri tocaba un instrumento y cantaba una especie de *polo* japonés, que se parecía algo al cariñoso acento de un gato enamorado y no correspondido.

La señorita Komong hizo bailar una especie de peonza sobre el filo de un cuchillo y correr de un punto á otro sobre un hilo.

Pero el que arrebató al sexo débil fué el artista *Zumindangarao Wamingaroo* con el juego de las mariposas. Yo creo que su mérito es tan grande como su nombre.

Terminó el espectáculo japonés con el equilibrio de la doble escalera, que es indudablemente de los de mayor dificultad.

El público aplaudió mucho.

Por el éxito de la primera función pronostico á la empresa numerosos llenos.

Y por la novedad del espectáculo y el mérito de los artistas, creo muy justo que vaya Vd. á verlo, y no le pesará después.

GIL PEREZ.

## MELODÍAS BUFAS.

XX.

# X.

X es un caballero;  
 alterna con el primero,  
 va á los toros y al café,  
 y debe tener dinero  
 pues gastarlo se le vé.

Es juicioso y elegante  
 y no dá á nadie la mano  
 sin mirar si lleva guante,  
 lo cual es muy cortesano  
 aunque un poco extravagante.

De su ingenio no hay que hablar,  
 sabe quién fué Baltasar,  
 y quién Felipe segundo,  
 y ha corrido medio mundo  
 por la tierra y por el mar.

Conoce de los planetas  
 las relaciones secretas,  
 de los astros la armonía,  
 y en un apuro sabría  
 hasta asar unas chuletas.

Tiene pujos de orador  
 y se expresa con calor  
 en las cuestiones más sosas,  
 y tiene otras varias cosas,  
 si una buena, otra mejor.

Pero ¡oh terribles arcanos  
 con que suele la natura  
 turbar nuestros sueños vanos!  
 ¡qué perfecta criatura  
 nació de séres humanos?

A esta regla general  
 rindió el tributo fatal  
 X, y el no ser perfecto  
 lo debe sólo á un defecto  
 grande, inmenso, colosal.

Y es que los genios á escote  
 desde el talon al gógate  
 diariamente le renuevan,  
 la sangre de don Quijote  
 y el guapo Francisco Estéban.

Y es que á todos sus trofeos  
y glorias y devaneos  
prefiere poder decir:  
—Las armas son mis arreos  
y mi descanso, el reír.

Llega el sastre una mañana  
con un pantalon de lana  
corto de piernas, ¡Dios mio!  
de cierto habrá desafío  
si al sastre le da la gana.

Un amigo cariñoso  
le grita al pasar ¡hermoso!  
y como él no se lo crea,  
reparacion ó pelea;  
desayuno, ó paso honroso.

Le dijo un frutero un dia:  
—mérqueme usted estos higos;  
preguntó á la policia  
dónde el frutero vivia,  
y le mandó sus testigos.

En fin, en cierta ocasion,  
murió de una indigestion  
la madre de su escribiente,  
y pidió satisfaccion  
á un doctor que vive enfrente.

Cualquiera creará al ver esto  
que es X un desgraciado  
á morir siempre dispuesto;  
yo pienso que él ha pensado  
ponerse de manifiesto.

Porque acá para inter nos,  
me han contado más de dos  
que X con todo su nombre  
no logra encontrar un hombre  
aunque lo pide por Dios.

M. DEL PALACIO.

## COSTUMBRES DE LA ALDEA.

### II.

#### El afán de hacer fortuna.

Cosa propia de estos tiempos es el afán de hacer fortuna... á toda costa.

Las causas que originan grandes bienes originan comunmente tambien grandes males.

¿Dónde hay nada tan útil como la ambicion?

Pues la misma ambicion conduce al hombre al abismo.

Quién, por ambicion, llena de gloria á su patria; quién descubre el secreto de la naturaleza; quién, por último, y aquí entra lo malo, por ambicion sacrifica su dignidad y su conciencia, y de liberal que era se convierte de pronto en neo y pide á Dios que lo bendiga.

En Madrid tenemos fama de valerosos de todos los medios á fin de conseguir la fortuna, y es muy comun ver que la fortuna nos vuelve la espalda precisamente porque nos apartamos de la buena senda.

Y esto que pasa en Madrid pasa tambien en los pueblos.

¡Ya lo creo que pasa!

Sé yo de un hecho que deja á cualquiera patidifuso.

Hecho positivo, *verdad verdadera*, no invencion mia, que estaba muy ageno de imaginarla cuando el mismo interesado me la contó con sus pelos y señales.

Me hallaba yo en el café, dudando si echarme á perder el estómago con la cerveza de Babiera ó con la de Lavapiés, que es lo mismo.

El mozo, á quien habia llamado, tardaba en servirme, porque estaba mirando unas chicas muy guapas que pasaban por la calle.

Y al mismo tiempo que miraba las chicas, tenia en la mano el cambio de un duro que esperaba otro caballero que estaba ya de pié para marcharse.

¡Si viera Vd. qué cuadro tan bonito formábamos!

El mozo con una mano en el bolsillo y el dinero en la otra, inclinado hácia adelante y siguiendo con los ojos el garbo de las chicas.

El parroquiano mirándole con impaciencia.

Y yo esperando á que acabase con las chicas, con el duro y el parroquiano para ver si se dignaba servirme.

Porque nuestros mozos de café son todos personas de mucha importancia.

Hay mozo que si Vd. se impacienta le suelta en seguida una fresca, y si le mira Vd. de reojo le pega un palo.

Pero sigamos la historia: esperaba yo tomar cerveza de Babiera cuando entró un amigo muy desconsolado. ¡Haria diez años que no nos veíamos!

Despues de los saludos de ordenanza, mi amigo me dijo:

—Oye la más triste historia. Yo soy aragonés, y mi mujer es malagueña.

Yo, como buen aragonés, tengo viñas; y ella, como buena malagueña, se dedicaba al comercio de la pasa.

¡Lo que te voy á contar es una tragedia, amigo mio!

MI comercio de vinos no me producía nada, y habia años que necesitaba tirar el líquido viejo para encerrar el nuevo.

Pero se armó la guerra, y como el vino español era bueno y barato, los comisionistas extranjerios se lo llevaron todo.

Yo vendí el que tenia, y los extranjerios quedaron muy contentos.

Pero me eché esta cuenta, que es la que suele echarse todo buen español.

«El comercio es el arte de hacerse rico en poco tiempo.

Mi vino está acreditado; de todas partes acuden á comprármelo. Pues si yo soy tan bruto que no aprovecho esta ocasion de hacerme rico, ¿sabe el cielo cuándo volverá á presentarse otra!»

Y empecé á vender á los extranjerios una cosa que parecia vino, pero que en realidad era un enjuague que me dejaba el doscientos por ciento de ganancia. ¡En aquel año gané veinte mil duros! ¡Ah! ¡si hubiera seguido así el comercio, otro gallo me cantara!

Un dia estaba yo muy ufano despues de haber fabricado tres tinajas de vino, con lo que buenamente apenas habria para una, cuando se presentó en mi casa el comisionista extranjerio:

—¡Osté ser un ladrón! me dijo.

Mi primer pensamiento fué sacar la navaja, pero me contuve conociendo que mi conciencia no estaba limpia.

—Osté engañarme, continuó el extranjerio, yo contratar vino y Vd. me da agua con porquería colorada. Osté vendia una cántara por cuatro cuartos en el pueblo, yo comprar á peseta la cántara. Vd. ganaba, yo ganaba, y el parroquiano ganaba. Vd. ahora venderme porquería; Vd. perder, yo perder, y el parroquiano perder. No quiero más vino de osté. ¡Futrrrrrr!

Y se marchó.

Al año siguiente, no pudiendo despachar á los contratistas extranjerios el vino, tuve que malvenderlo y tirarlo, siendo un vino tan rico.

Pues lo mismo que á mí me ha sucedido con el vino, le ha sucedido á mi mujer con las pasas. Las compraba casi de valde á los cosecheros de los pueblos: llenaba las cajas colocando encima una capa de pasas buenas, y debajo la peor; toda se vendia como de primera calidad. Pero los comerciantes extranjerios se han escamado, y ahora no la quieren. ¡Ay, amigo mio, el comercio está perdido!

—Tú si que eres un perdido, le contesté: ¿Así entenedis algunos lo que es comercio? ¿Creéis, por ventura, que comerciar es robar? Lo primero que debe hacer todo comerciante es acreditar su género, y despues de acreditarlo, cuidar mucho de conservar su buena fama y de no engañar á los parroquianos. Tú tenias que tirar el vino por falta de comprador; encuentras comprador y lo primero que haces es engañarlo, sin pensar que más decorosa y más positiva era la ganancia regular de todos los años, que los rápidos rendimientos de uno. Hoy tienes que volver á tirar el vino bueno, por falta de salida, sin comprender que en tu descrédito y ruina van tambien envueltos el descrédito y la ruina de la patria. Merced á tú comercio y al de otros cosecheros, nuestro crédito mengua en lugar de crecer, y siguiendo así, llegará dia en que los extranjerios preferan llevar á cargar sus buques á cualquier punto, donde si los naturales frutos no son tan codiciados como los nuestros, tendrán en cambio la seguridad de no ser estafados.

El afán de hacer fortuna en poco tiempo ocasionaria castigos merecidos á la estúpida avaricia, si este afán no causara al propio tiempo la decadencia de las naciones.

El comercio es la buena fé. ¡Ay de los pueblos que lo olvidan!

El comercio debe ser hermano de la industria: el hombre debe trabajar constantemente por mejorar sus géneros y darlos á conocer.

«Anuncia siempre, pero jamás engañes al público.» — hé aquí la máxima de Bourn, el célebre empresario americano.

Por este camino se alcanza la fortuna y se vive con honra.

## CUESTION DE MUERTOS Y VIVOS.

### IV.

Por supuesto, que nadie ha tratado más extensamente ni con más intencion la cuestion de cementerios que GIL BLAS (la verdad por delante).

Y sin embargo, de una porcion de periódicos que han aceptado la idea y tratado la cuestion cada cual á su modo, ninguno se ha acordado de citar á GIL BLAS para nada.

Un millon de gracias por la cortesia, y continuemos nuestra tarea.

Hablemos de las Sacramentales.

Es este un nombre capaz de alarmar á cualquiera.

Tiene algo de santo, de respetable, de... ¡qué se yó! á fé que los fundadores de este género de empresas supieron lo que se hicieron al darles nombre.

¿No es verdad que al oír la palabra Sacramental dan ganas de quitarse el sombrero?

Y sin embargo, si bien se mira, una Sacramental, no nos cansaremos de repetirlo, es una especulacion como otra cualquiera.

Hace algun tiempo que andaba por las casas de Madrid un industrial cuyas proposiciones dieron motivo á Castro y Serrano para algunas notables frases de aquellas sus notables *Cartas*.

Era un industrial que ofrecia á los consumidores una ventaja si se querian morir.

Es decir, que por una pequeña suscripcion que daba usted en vida, tenia Vd. el dia de su muerte cama imperial, cuatro blandones, acompañamiento de pobres y no sé cuántas cosas más.

De modo que todos los meses daba Vd. un tanto para su propio entierro.

Esta especulacion asustó á los madrileños.

No solo les asustó, sino que les irritó en alto grado.

Pues bien: las *Sacramentales* son, sobre poco más ó ménos, un negocio de la misma naturaleza.

Pero como *la buena forma es el todo*, nadie se alarma; al contrario hay muchas gentes que se suscriben y van tomando el nicho por entregas, como esas cosas que publica Guijarro.

No comprendo, y perdónenme los católico-neos, no comprendo cómo hay gentes que vayan á inscribirse en una sacramental.

Yo bien sé en qué consiste el secreto.

Consiste en lo siguiente:

En los cementerios generales de Madrid, el derecho á la posesion de un nicho caduca á los cuatro años de ser el nicho ocupado. Al cabo de estos cuatro años se renueva la suscripcion, como si se tratara de un periódico, y el cadáver puede continuar ocupando aquel agujero otro tanto tiempo.

Si por una casualidad la familia del que fué persona no puede renovar la suscripcion, el nicho es desocupado y desalojado el cadáver.

Que es una cosa muy parecida á aquella cláusula que habrán Vds. visto en los contratos de arrendamiento de casas en Madrid.

«Que el atraso de tantos dias en el pago ha de estimarse causa suficiente para ser el inquilino despojado, sin necesidad de diligencias judiciales, á cuyo efecto autoriza en la forma más amplia al dueño ó administrador de dicha casa.»

Convengamos en que los madrileños son muy desgraciados.

Muertos y todo, tienen sobre sí un casero que les despoja del nicho si no pagan corriente.

Y hé aquí el gran secreto de las Sacramentales.

En ellas, el nicho es propiedad durante toda la vida, digo, durante toda la muerte del sugeto.

En esto, como en todo, el capricho ó la preocupacion de cada individuo siempre son respetables.

Pero... ¿me quieren Vds. decir á qué viene ese afán de conservar el polvo?

Porque vamos á ver, el cadáver enterrado hoy, ¿qué será al cabo de unos cuantos años?

Tarde ó temprano, ese cadáver, ó esa *nada* que fué cadáver, será sacado del nicho, y sepultado en la tierra, que siempre es el depósito comun.

¿Pues no podíamos empezar por sepultar á todo *quisque* en la tierra, lo cual tendria la ventaja de ser más económico y de no obligar á remover los huesos?

Las familias entierran en nichos á sus individuos creyendo que allí están mejor y que serán respetados *per sæcula sæculorum*, y no saben, ó no quieren saber, que los habitantes de los nichos van á parar siempre á la tierra.

Los pobres lo entienden mejor: hacen un hoyo en la tierra, entierran al difunto, no tienen que temer que nadie le saque de allí, y les sale más barato.

Todo el negocio de los cementerios y de las Sacramentales estriba en la confianza que abrigan las familias de que los difuntos no han de ser nunca removidos.

¿Quién me sabe dar razon de dónde está Miguel de Cervantes?

¿Acaso los cementerios, como todas las cosas del mundo, no están á merced de las circunstancias, de los tiempos anormales, de las variaciones atmosféricas, de las guerras intestinas, de las guerras extranjerias, de las traslaciones, de los ensanches, de la salud pública, de las calamidades y de los trastornos?

¿Qué ilusiones forja el cariño!

Hay personas que dan lo que no tienen, lo que necesitan buscar á costa de grandes sacrificios, para pagar la cuenta del sepulturero.

Estudiando bien el asunto, se encontraria materia para cien sombríos dramas en esto de los enterramientos.

Son innumerables las lágrimas que cuesta á los vivos ese horripilante cajon de yeso donde embalamos á los muertos.

Y en tanto la madre tierra es desairada. Solo los pobres se depositan en su seno.

El dia en que los españoles se convenzan de que el enterramiento en nicho es feo, perjudicial y caro, la cuestion de cementerios habrá quedado resuelta.

Que es feo, lo hemos probado estableciendo la comparacion entre nuestros cementerios y los extranjerios.

Que es perjudicial, lo comprende el más topo, y la salud pública puede hablar por nosotros.

Que es caro, lo debe comprender cualquiera.

Y sobre todo, cualquiera que haya pagado esas inmensas cuentas que suele presentar el que entierra ó manda enterrar los cadáveres.

Pero como hay todavía mucha gente por morir, como la hay que no ha sufrido casi pérdidas de familia y como la hay que no está iniciada en los misterios de la parroquia, dejaremos para nuestro artículo final la explicacion de ciertos detalles, con los cuales podrá conven-

# PLACERES DE LOS RICOS.

## CAFE DE LA IBERIA



La señorita.—¿A qué demonios huele este refresco?  
 El señorito.—¡Ah! ¡ya sé yo á lo que huele!

cerse el lector de dos cosas muy exactas y trascendentales.  
 Primera. Que morirse es siempre una mala ocurrencia.  
 Y segunda.  
 Que al precio á que se va poniendo la muerte, es cosa de no tomar ni siquiera un constipado.  
 Hasta otro día.

### LOS TRES MOSQUITEROS

POR

EUSEBIO BLASCO.

(Continuación.)

«¡Aquellas tiernas y sentidas cartas en que te pintaba cómo había nacido en mi alma este amor que es mi vida, aquellas conmovedoras frases con que te juraba amor eterno, qué efecto produjeron en tí, que así las has despreciado?»  
 «Jamás hubo en el mundo un hombre que sintiera con más fé pasión alguna.  
 «Jamás hubo enamorado más fiel, ni amante más verdadero.  
 «Pero escrito estaba sin duda que amor tan profundo quedara sepultado en el fondo del alma bajo la losa del olvido que sobre él echaran tus desienes.  
 «¡Ah!  
 «Te aborrezco... pero no, no te aborrezco todavía.  
 «Confo aun ¡triste de mí! en una sola palabra que tus labios pronuncien.  
 «Una palabra, Petra, una palabra y devuélveme la vida.  
 «Una palabra y todo te lo perdono.  
 «¡Ah!  
 «¡Una pa... (aquí un borron) labra, una palabra sola!»  
 SANDALIO.  
 Patidifusa y boquiabierto se quedó Petra así que leyó el anterior exabrupto, y no dándose cuenta de lo que le

pasaba, volvió á leerlo dos veces más para convencerse de que no le hacían los ojos chiribitas.  
 Durante algunos momentos creyó que era víctima de una broma; pero á medida que fué analizando la carta comenzó á recordar y á darle gusto á la imaginación, con lo cual pudo casi adivinar qué significaba aquello.  
 Recordó que su padre le había hablado de un sobrino que tenía llamado Sandalio.  
 Recordó que su padre no le había hablado de Sandalio hacía mucho tiempo.  
 Recordó que a pesar de que su padre repugnaba toda idea de casamiento, cuando D. Práxedes vino pidiendo boda no había tenido inconveniente en que la boda se realizara.  
 En fin, Petrita recordó muchas cosas juntas, de todas las cuales dedujo que había un sujeto llamado Sandalio que estaba enamorado de ella.  
 Esto era lo importante.  
 Desengañémonos; toda mujer que sabe que hay un hombre enamorado de ella tiene una satisfacción de saberlo. ¡Si eso no se puede remediar!  
 Aguegue Vd. á eso que todas las mujeres son curiosas, y puede Vd. figurarse cuántas noches en vela pasaría Petrita pensando en aquella carta y en el que la había escrito.  
 Sucesos inesperados vinieron á sacarla de dudas.  
 Su señor padre era un hombre que solía distraerse cuando bebía; es decir, aunque Vd. perdone, que le gustaba empujar el codo.  
 Un día en que comió como un bárbaro y bebió como un zopenco, le dió una congestión cerebral de tal naturaleza, que dijo el médico que se iba á morir por puntos.  
 D. Práxedes y Petra quisieron cumplir con todos los deseos del moribundo.  
 Y el moribundo pedía á toda prisa que llamaran á su hermano.  
 Llamaron, pues, á su hermano, y vino su hermano y trajo consigo á Sandalio.  
 Cuando el criado dijo:—Ahí están D. Sebastian y su niño, Petra dió un salto en la silla, se levantó precipitadamente dejando al moribundo y todo, y fué corriendo á abrir la puerta.  
 —¡¡¡Ah!!! dijo uno de los recién llegados.  
 —¡¡¡Ah!!! hizo Petrita.  
 —¡Ah! hizo D. Práxedes rascándose la cabeza.  
 —¡¡Ah!!! hizo D. Domingo; y se murió.

Resultado: Que el hermano de D. Domingo llegó tarde; que D. Práxedes se escamó, y que Petra y Sandalio se conocieron y se gustaron mutuamente.  
 Pero aquella no era ocasión para entretenerse en pequeneces, y el disgusto de la muerte de D. Domingo hizo olvidar á todos lo que no hubieran dejado de la mano en tiempos normales.  
 Gran pesadumbre tuvo el hermano del difunto de no haber podido hablar los palabras siquiera con su señor hermano antes de que este se muriera.  
 Indudablemente había algo pendiente entre D. Sebastian y D. Domingo.  
 Algo que debía tener mucha importancia, supuesto que D. Sebastian, en lugar de llorar y desesperarse como hacían los demás, no hacía más que dar paseos á lo largo del cuarto, diciendo:  
 —¡Morirse sin hablarme! ¡Ustedes tienen la culpa por no haberme avisado antes!  
 —Nosotros... decía D. Práxedes, nosotros... nosotros...  
 Pero D. Sebastian no hacía caso de D. Práxedes; ó mejor dicho, le hacía caso para mirarle con ojos de fiera, porque, como era consiguiente, á D. Sebastian maldita la gracia que le había hecho la boda de su sobrina con el risueño caballero.  
 En cuanto á Sandalio, miraba á D. Práxedes de tal modo, que parecía que se lo iba á comer.  
 Y Petra no le miraba de ningún modo, ni bueno ni malo, porque estaba mirando á Sandalio.  
 Era un cuadro aquel digno de estudio. Tres personas llorando en el aposento donde acababa de morirse otra, y una cuarta persona paseándose por el cuarto y gritando:  
 —¡Este hombre no se debía haber muerto sin hablarme!  
 Don Práxedes, medio riendo, medio llorando, fué el que se ocupó en disponer todas las cosas necesarias en tales casos, y él atendió á un tiempo á los vivos y al muerto.  
 Entierro, mortaja, ceremonial, todo lo dispuso y lo dirigió D. Práxedes.  
 Petra se fué consolando poco á poco.  
 Sandalio hizo dos cuartos de lo mismo.  
 Y D. Sebastian hizo ocho cuartos y medio, lo ménos.  
 A los ocho días la tranquilidad reinaba en la casa.  
 Los forasteros habían sido colocados en habitaciones

cómodas cerca del cuarto de Petrita. D. Práxedes fué el que tuvo tan peregrina idea. ¡Qué D. Práxedes tan famoso!

(Se continuará.)

### CABOS SUELTOS

Hemos oído decir que el teatro Rossini ha sido ó va á ser arrendado á una sociedad de jóvenes de buen humor, los cuales se proponen ofrecer al público por un precio módico un cuadro regular de verso, y una gran tropa de bailarinas.

¡Eso, eso es lo que me está haciendo falta!

Segun la carta del general Mac-Mahon, gobernador de la Argelia, solo 16 casos de antropofagia han ocurrido en aquel país.

¿Le parecerán pocos al general?

#### ¡Recuerdos!

¡Cuántas veces en este verde prado que alegre fecundiza un arroyuelo (¡ay, temo enternecerme demasiado!) los pantalones me bajó mi abuelo! Y después de cebarse cruelmente en mi carne inocente, sin duda conmovido el pantalón de nuevo me subía...  
¡Por qué volvéis á la memoria mía, tristes recuerdos del placer perdido!

#### Dice La Correspondencia:

«Se han concluido en la basilica de Atocha las obras de la bóveda donde se ha dado sepultura al Excmo. señor duque de Tetuan, poniendo una lápida provisional que dice: «Enterramiento del Excmo. Sr. duque de Tetuan; falleció en Biarritz el 6 de Noviembre de 1867.»

El Sr. Cruzada Villamil ha salido para Roma y Florencia con encargo de la junta para la eleccion de mármoles, y hacer el mausoleo que se ha de levantar sobre la expresada bóveda.»

A su tiempo manifestó GIL BLAS el sentimiento que le causaba el acuerdo de la junta, mandando hacer á artistas extranjeros el mausoleo del duque de Tetuan. Se nos contestó por entonces que nada se habia resuelto todavía.

La marcha del Sr. Cruzada no deja lugar á dudas.

El Sr. Cappa lleva á Málaga una orquesta desde Madrid, con objeto de dar conciertos en aquella capital.

Me parece muy feliz la idea del señor Cappa, mas si le falta violón, que se lleve *La Constancia*.

## ALHAMA DE ARAGON.

### GRANDES BAÑOS.

Magníficos alojamientos en las termas de Matheu.—Fonda de San Fermin.

Grande animacion se observa ya en este establecimiento, donde acuden de todos partes los que desean mejorar de salud ó prepararse para resistir las crueldades del invierno.

Abundancia de aguas, jardines, paseos, magnífica mesa y elegantes habitaciones.

La temporada de verano ofrece grandes atractivos.

Precio: de 20 á 50 rs. diarios, comprendiendo el cuarto, dos chocolates, almuerzo y comida.

El ferro-carril de Madrid á Zaragoza pasa por Alhama, y en aquella estacion hay ómnibus que conducen los viajeros al establecimiento.

Salida de Madrid: á las 8 1/2 de la noche, y se llega á Alhama á las 2 1/2; de modo que al siguiente dia se toma el primer baño.

### CASA DE PRÉSTAMOS.

Recomendamos al público este establecimiento como de toda confianza, y en el que hay reserva, exactitud y buen orden.—Calle del Baño, 11.—5.

No es cierto que al Sr. Indo se le haya agraciado con el título de marqués.

Así lo dice *La Epoca*, añadiendo que segun sus noticias estas gracias no son del gusto del Sr. Indo.

Me alegro encontrar gente que opina como yo.

Nada hay para mí tan respetable como el nombre que un individuo ha usado para distinguirse de los demás.

Se disculpa Necedal, diciendo: «Yo seguí el mal.

Luego que lo conocí, al punto me arrepentí.»

Es verdad... mas ya era viejo para mudar de consejo.

Lo que pasa en la Academia de bellas artes es buen ejemplo de lo que dije dias pasados.

La enseñanza oficial es cara y mala: la enseñanza oficial debe suprimirse.

Hay en la Academia de San Fernando cátedra que cuesta 10.000 rs., y que apenas tendrá tres discípulos.

¿Saben Vds. lo que ha pasado últimamente?

Llamo sobre ello la atencion del gobierno.

Si yo no estoy equivocado, deben suprimirse por la ley las cátedras de ayudantes, así que vayan vacando.

Acaba de morir el Sr. Ferrant, que desempeñaba la de colorido, una de las más importantes; y en vez de suprimirla, como era de rigor, se provee nuevamente.

En resumen: la enseñanza oficial de bellas artes es cara, es inútil, y sólo sirve para favorecer á algunos.

En el Havre (Francia) ha habido una corrida con toritos embolados y espada de carton para figurar que mataba al toro.

La corrida no ha gustado. ¿Cómo habia de gustar una parodia?

Es cierto que si la corrida hubiera sido de veras hubiera gustado menos.

Los toros no pueden gustar más que en España.

Mr. Dumas escribe una revista de la corrida de toros embolados, y empieza recordando una frase de su hijo cuando estuvo en Madrid.

Parece que al entrar Alejandro en la plaza de toros vió un torero por el aire, y con este motivo estuvo á punto de desmayarse. Pero pidió agua. Bebió un poco y devolvió el resto, diciéndole al aguador:

—Dátele eso al Manzanares, que le vendrá bien.

Esta es la gracia de Dumas, hijo; pero se ha olvidado de la contestacion del aguador, que fué esta:

—La guardaré para cuando se vuelva á desmayar la señorita.

Únicamente las cabezas ligeras se divierten corriendo el mundo. Los viajes, á pesar de lo que distraen, causan tristeza: Byron y Chateaubriand estaban hastiados porque habian viajado mucho.

El maestro Barbieri, sin sueldo ni retribucion alguna, va comisionado por el ministerio de la Guerra para estudiar las músicas militares de Alemania.

Desengáñense Vds., que hoy por hoy todo lo bueno ha de venir de Alemania.

Nuestros lectores saben que el antiguo convento de San Martin, sito en la calle del Arenal, está denunciado hace mucho tiempo.

Pues bien; con este motivo, y porque se trata de derribarlo muy en breve, se ha sacado de allí la Guardia civil.

Pero en su lugar, y atendiendo sin duda á las mismas razones, ha pasado á ocuparle la ronda del alcantarillado.

Es natural: ¿para qué ha de quedar vacío un edificio que puede caerse á lo mejor?

### PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior: *Hipopotamo*.—Idem al Jeroglífico: *La instruccion es el freno más poderoso de los tiranos*.—Pages.

#### CHARADAS

1.ª

Primera es una vocal, segunda la necesitas si una comedia meditas que alcance gloria inmortal. Tercera y cuarta es un fruto, y primera y cuarta ves siempre que en el Circo estés; con que aciértala, Canuto. ¡Ah! mi todo es cosa horrible, causa el bien y causa el mal, su movimiento infernal lo hace en verdad insufrible.

2.ª

Líquida tomas primera, segunda es obedecida, tercera está en el pentágono, y agua tiene cuarta y quinta. Y el todo debe tener valores en bruto y cifra.

(Las soluciones en el próximo número.)

#### Correspondencia de GIL BLAS.

D. M. A. (Madrid).—Está para terminar la impresion del *Album de la prensa*. ¡Ya puede Vd. figurarse los inconvenientes que habrá encontrado!

D. D. B. (Teruel).—Amigo y suscriptor: yo creo que no vendrá mal para nuestra causa todo eso que Vd. me pregunta. Van en mi entender á facilitarnos camino, y Dios dirá.

D. M. P. (Lloret).—Si los números que pide son de la primera época, cuestan 20 rs.; si son de la segunda ó tercera, 6 rs.

A Julia y á un suscriptor. (Madrid).—Con arreglo á lo que manda la Academia, y yo creo que esta vez con arreglo al buen gusto, se debe decir *colega* y no *otega*. Esto es al propio tiempo lo que autoriza el uso constante de los buenos hablistas.

D. R. G. (Caspe).—Se recibió el importe.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

#### GALERÍA DE LIBROS DIVERTIDOS.

## UNA SEÑORA COMPROMETIDA

NOVELA ORIGINAL DE EUSEBIO BLASCO.

5 reales en Madrid.—6 en provincias.

PUNTOS DE VENTA.—Librerías de Durán, Gaspar, Bailly-Baillière, San Martín, Escribano, Cuesta, Gil, Guirarro, López, y Moya y Plaza. Los pedidos de provincias dirigitos á D. Eusebio Blasco, Director de la *Galería de libros divertidos*, Ceri, antes, 16, 3.ª derecha, acompañando el importe en libranza ó sellos de franqueo. No se admiten sellos de real. A los libreros de provincias se les hace rebaja del 20 por 100 en ejemplar, del 25 tomando de 25 ejemplares en adelante, y del 30 tomando 100 ó más ejemplares. Está en prensa el segundo tomo de la *Galería*, titulado UN LIBERAL PASADO POR AGUA (viaje á Puerto-Rico) original de Manuel del Palacio. Toda la correspondencia deberá dirigirse á D. Eusebio Blasco.—5.

## Á TODOS LOS QUE SE BAÑEN Ó SE HAYAN BAÑADO.

Primer descubrimiento del globo para los cabellos, de los conocidos en los 5.872 años que tiene de existencia el mundo histórico, y recomendado por más de 200 periódicos de todos los matices. Leed lo que decía *La Política* en 15 de junio último: «A LOS BAÑISTAS.—Si para toda clase de personas es utilísimo el *Acetate de bellotas*, que ya en otras ocasiones hemos recomendado, como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizás tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas. Ahora bien: el *Acetate de bellotas* inventado por el Sr. Brea y Moreno neutraliza todos estos efectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar, ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razon encargamos á todos los bañistas que no olviden en su necesidad de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.» Se vende á 6, 12 y 48 rs. frasco, en casa del autor, calle de Jardines, 5, Madrid; en el Moscovita, Pasaje Jauffroy, Paris; Habana, Matas, Obispo, 81; en Manila, J. Felipa de Pan y Compañía, y en 500 depósitos más de todos los países.—9, 16, 23 y 30.